

## 2

## Uso de la tilde

### La tilde en la representación gráfica del acento

La tilde o acento gráfico u ortográfico es un signo en forma de rayita oblicua (´) que, colocado sobre la vocal de una palabra, indica que la sílaba a la que pertenece dicha vocal se articula con acento, esto es, con mayor relieve o prominencia que las de su entorno.

La tilde en español debe descender siempre de derecha a izquierda, en forma de acento agudo (´), y no de izquierda a derecha, trazo que corresponde al acento grave (`), que carece de uso en nuestro idioma.

### El acento prosódico

Al pronunciar aisladamente cualquier palabra polisílaba del español, no todas las sílabas que la componen se emiten y se perciben con el mismo relieve. Una de ellas destaca en el conjunto y resulta más perceptible que las demás. Así, en la palabra *sonido*, la sílaba *-NI-* se pronuncia con mayor relieve que las sílabas *so-* y *-do*.

Esa diferencia en la pronunciación de una determinada sílaba, que establece un contraste entre ella y el resto de las que integran la palabra, recibe el nombre de *acento*.

El acento es un rasgo prosódico, es decir, una propiedad fónica que afecta a unidades lingüísticas mayores que el fonema, de ahí que se denomine también *acento prosódico*.

La sílaba sobre la que recae el acento en una palabra es la sílaba tónica (destacada en versalitas a lo largo de este capítulo), mientras que las

sílabas pronunciadas sin acento son sílabas átonas. En la palabra *sonido*, *-NI-* es la sílaba tónica, mientras que *so-* y *-do* son sílabas átonas.

En español, el acento no ocupa la misma posición en todas las palabras, sino que puede recaer en la última, la penúltima o la antepenúltima sílaba (*conductor*, *Parque*, *Túnica*); también, aunque excepcionalmente, en una sílaba anterior a la antepenúltima (*Dígame*).

Como consecuencia de su posición variable, el acento tiene valor distintivo en español, pues dos o más palabras formadas por las mismas letras pueden diferenciarse únicamente porque en cada una de ellas el acento prosódico afecte a una sílaba distinta, como ocurre en *Médico*, *medico* y *medicó*. El valor distintivo del acento se pone también de manifiesto en el hecho de que dos palabras formalmente idénticas se diferencien solo porque una de ellas se articule con acento y la otra carezca de él. Es el caso del pronombre personal *él*, constituido por una sílaba tónica, distinto del artículo *el*, cuya única sílaba es átona.

### PALABRAS TÓNICAS Y PALABRAS ÁTONAS

Todas las palabras pronunciadas de manera aislada se articulan con acento en una de sus sílabas. Sin embargo, dentro de la cadena hablada, no todas se pronuncian con acento: hay palabras acentuadas o tónicas (las que contienen una sílaba tónica) y palabras inacentuadas o átonas (las compuestas solo por sílabas átonas). En el siguiente enunciado, las palabras tónicas están subrayadas, mientras que las átonas aparecen sin subrayar: *El carTERO TRAJÓ DOS CARTAs para TI.*

La condición de voz átona o tónica no se determina de forma caprichosa o aleatoria en cada palabra concreta, sino que está asociada a factores como su categoría gramatical, su significado y la función que desempeña dentro de la oración. Así, las palabras con significado léxico, como sustantivos, adjetivos, verbos y la mayor parte de los adverbios, son tónicas, mientras que las palabras de significado gramatical, como los artículos, las preposiciones y las conjunciones, son en su mayoría átonas.

### Funciones de la tilde

La tilde desempeña en español dos funciones:

- FUNCIÓN PROSÓDICA.** La principal función de la tilde es señalar que la sílaba de la que forma parte la vocal sobre la que se escribe se pronuncia con acento prosódico: *así*, *canCIÓN*, *árbol*, *rápido*, *PÓN-gaselo*.

- b) **FUNCIÓN DIACRÍTICA.** En algunas voces concretas, en su mayoría monosílabas, la tilde cumple una función diacrítica, ya que permite distinguir palabras tónicas de otras formadas por las mismas letras, pero de pronunciación átona: *él* y *el*, *tú* y *tu*, *dé* y *de*, *sé* y *se*, *cuándo* y *cuando*, *cómo* y *como*, etc. (→ págs. 44-45).

## Las reglas de acentuación gráfica

El uso de la tilde para representar el acento prosódico en español se rige por un conjunto de normas que son de aplicación obligatoria. Este conjunto de reglas ortográficas permite a los hablantes reflejar la acentuación prosódica de cualquier palabra del léxico español sin necesidad de haberla visto escrita antes, así como acentuar correctamente cualquier palabra al leerla aun cuando no se haya escuchado con anterioridad.

Como ya se ha dicho, la tilde escrita sobre una vocal indica que la sílaba a la que pertenece esa vocal es tónica. En la palabra *FÁcil*, la tilde sobre la *a* denota que el acento de la palabra recae sobre la sílaba *FÁ*-. Ahora bien, no en todas las palabras se señala con tilde su sílaba tónica. En *difícultAD*, el acento recae sobre la sílaba *-TAD*, pero ninguna tilde lo marca. No obstante, la aplicación de las reglas de acentuación gráfica, que determinan en qué casos debe usarse o no la tilde, permite también saber cuál es la sílaba sobre la que recae el acento en las palabras tónicas que se escriben sin tilde.

### REGLAS GENERALES

**Acentuación gráfica de las palabras monosílabas.** Las palabras de una sola sílaba se escriben sin tilde: *fe*, *ve*, *ya*, *mes*, *sol*, *bien*, *dio*, *fue*, *vio*, *guion*. Son excepción a esta regla las palabras monosílabas que se escriben con tilde diacrítica (→ págs. 45-47).

**Acentuación gráfica de las palabras polisílabas.** Las reglas de acentuación gráfica de las palabras polisílabas están formuladas teniendo en cuenta dos factores: el lugar que ocupa en ellas la sílaba tónica y la letra en la que terminan.

Según el lugar que ocupa en ellas la sílaba tónica, las palabras de más de una sílaba pueden ser en español agudas, llanas (o graves), esdrújulas o sobresdrújulas, tal como se explica en el siguiente cuadro.

Palabras polisílabas según la posición de la sílaba tónica		
<b>Agudas</b>	La sílaba tónica es la última ■ ■ ■	<i>colIBRÍ</i> , <i>mÍRAR</i> , <i>talÓN</i>
<b>Llanas o graves</b>	La sílaba tónica es la penúltima ■ ■ ■	<i>ÁNgel</i> , <i>ceLEStE</i> , <i>MARtES</i>
<b>Esdrújulas</b>	La sílaba tónica es la antepenúltima ■ ■ ■	<i>PÁgina</i> , <i>Típico</i> , <i>Único</i>
<b>Sobresdrújulas</b>	La sílaba tónica es anterior a la antepenúltima sílaba ■ ■ ■ ■	<i>CÓmaselo</i> , <i>Dígannoslo</i> , <i>imaGÍnesemelas</i>

La clasificación en agudas, llanas, esdrújulas y sobresdrújulas solo afecta a las palabras de más de una sílaba. Las palabras monosílabas, de ser tónicas, no se consideran agudas. Los monosílabos solo se clasifican en tónicos (aquellos cuya única sílaba se pronuncia con acento prosódico: *DÉ*, *SOL*, *VEN*) y átonos (aquellos que carecen de acento: *de*, *con*, *su*).

Para cada una de estas clases de palabras existen reglas específicas de acentuación gráfica, que se detallan a continuación.

#### a) ACENTUACIÓN GRÁFICA DE LAS PALABRAS AGUDAS

Las palabras agudas llevan tilde cuando terminan en *n* o en *s* (no precedidas de otra consonante), o en las vocales *a*, *e*, *i*, *o*, *u*: *razón*, *compás*, *acá*, *comité*, *magrebí*, *revisó*, *iglu*.

Las palabras agudas no llevan tilde en los siguientes casos:

- Cuando terminan en consonante distinta de *n* o *s*: *actriz*, *amistad*, *escribir*, *relax*, *reloj*, *trigal*.
- Cuando terminan en más de una consonante: *compost*, *esnobs*, *mamuts*, *minigolf*, *roquefort*, *zigzags*.
- Cuando terminan en *y*: *convoy*, *guirigay*, *virrey*.

#### b) ACENTUACIÓN GRÁFICA DE LAS PALABRAS LLANAS

Las palabras llanas se escriben con tilde en los siguientes casos:

- Cuando terminan en consonante distinta de *n* o *s*: *dólar*, *lápiz*, *referéndum*, *Tíbet*, *tórax*, *túnel*.
- Cuando terminan en más de una consonante: *bíceps*, *cíborg*, *clárens*, *fórceps*, *récords*, *wéstern*.
- Cuando terminan en *y*: *yérsey*, *yóquey*.

Las palabras llanas no llevan tilde cuando terminan en *n* o *s* (no precedidas de otra consonante), o en las vocales *a*, *e*, *i*, *o*, *u*: *margen*, *crisis*, *lata*, *parque*, *bici*, *libro*, *tribu*.

a

Palabras como *examen*, *imagen*, *joven*, *margen* u *origen* no llevan tilde por ser llanas terminadas en *n*. En cambio, sí la llevan sus plurales por ser palabras esdrújulas: *exámenes*, *imágenes*, *jóvenes*, *márgenes*, *orígenes*.

### c) ACENTUACIÓN GRÁFICA DE LAS PALABRAS ESDRÚJULAS Y SOBRESDRÚJULAS

Las palabras esdrújulas y sobresdrújulas se escriben siempre con tilde: *análisis*, *cóselo*, *hábitat*, *rápido*, *recítenoslo*, *llévesemelas*.

## LA ACENTUACIÓN GRÁFICA DE LAS PALABRAS CON SECUENCIAS VOCÁLICAS

La mayor parte de las sílabas en español contienen una sola vocal. Sin embargo, algunas sílabas contienen dos y hasta tres vocales; así, en la palabra *cien*, las vocales *i* y *e* se articulan en la misma sílaba, formando un diptongo; y en *buey*, la *u*, la *e* y la *y* se pronuncian igualmente dentro de la misma sílaba, formando un triptongo.

Hay también palabras que contienen secuencias de dos o más vocales que, por el contrario, se articulan en sílabas distintas, dando lugar a un hiato; así ocurre en *pa.ís*, donde las vocales *a* e *i* pertenecen a sílabas diferentes.

El siguiente cuadro refleja los tipos de secuencias vocálicas del español.

Secuencias vocálicas		
<b>Diptongo</b>	Dos vocales que forman parte de la misma sílaba	<i>au.la</i> , <i>es.toy</i> , <i>deu.da</i> , <i>vier.nes</i>
<b>Triptongo</b>	Tres vocales que forman parte de la misma sílaba	<i>buey</i> , <i>cam.biáis</i> , <i>dioi.co</i> , <i>miau</i>
<b>Hiato</b>	Dos vocales que forman parte de sílabas sucesivas distintas	<i>fe.o</i> , <i>ha.bí.a</i> , <i>o.i.do</i> , <i>pun.tú.a</i>

A la hora de dividir en sílabas las palabras con secuencias vocálicas, a muchos hablantes se les plantean dificultades para percibir con nitidez las fronteras silábicas. Por otra parte, la pronunciación de muchas de estas secuencias oscila entre el hiato y el diptongo o el triptongo en función de muy diversos factores (la procedencia geográfica del hablante, la posición que la secuencia ocupa dentro de la palabra, la velocidad de emisión, la analogía con otras palabras formadas a partir de la misma

raíz, etc.), de modo que combinaciones vocálicas que en ciertas zonas o para determinados hablantes se articulan generalmente dentro de la misma sílaba, en otras zonas o para otros hablantes se suelen articular en sílabas distintas (y viceversa).

Por todo ello, al dividir en sílabas las palabras con secuencias vocálicas para aplicarles las reglas de acentuación gráfica, es preciso tener en cuenta ciertas convenciones que establecen qué combinaciones deben considerarse diptongos, triptongos o hiatos a efectos ortográficos, con independencia de cómo las articulen realmente los hablantes en cada caso concreto. Estas convenciones son solo ortográficas, por lo que no implican, en modo alguno, que los hablantes deban cambiar la manera en que pronuncian naturalmente dichas secuencias en palabras concretas, sea con hiato, sea con diptongo o triptongo.

La *h* intercalada no influye en que sean hiatos o diptongos las secuencias de vocales entre las que se sitúa. Así, contienen diptongos palabras como *de.sahu.cio*, *prohi.bir* o *ahi.ja.do*, mientras que *pro.hí.bo*, *a.za.har* o *ta.húr* incluyen hiatos. Como reflejan algunos de estos ejemplos, la *h* intercalada tampoco supone ningún inconveniente para que cualquiera de las vocales entre las que se sitúa la *h* lleve tilde si así lo establecen las reglas de acentuación gráfica.

a

Las palabras que contienen secuencias vocálicas se acentúan gráficamente según las reglas generales anteriormente enunciadas para las palabras monosílabas y polisílabas (→ págs. 38-40), con una sola excepción: las palabras que contienen hiatos formados por una vocal cerrada tónica y una abierta átona llevan siempre tilde, al margen de las reglas generales (→ págs. 43-44).

## Palabras con diptongo

### a) DIPTONGOS ORTOGRÁFICOS

Los diptongos son secuencias de dos vocales que forman parte de una misma sílaba. Con independencia de cómo se articulen realmente en cada palabra concreta, se consideran siempre diptongos a efectos ortográficos las siguientes combinaciones vocálicas:

- Vocal abierta (/a/, /e/, /o/) seguida o precedida de vocal cerrada átona (/i/, /u/): *estabais*, *hay*, *hacia*, *diario*, *afeitar*, *virrey*, *siento*, *pie*, *cohibir*, *doy*, *guion*, *aunar*, *acuario*, *actuado*, *reunir*, *sueño*, *estadounidense*, *antiguo*.
- Dos vocales cerradas distintas (/i/, /u/): *ciudad*, *diurno*, *viuda*, *cuidar*, *ruido*, *huir*, *muy*.

## b) ACENTUACIÓN GRÁFICA DE PALABRAS CON DIPTONGO

Las palabras que contienen diptongos ortográficos se acentúan gráficamente según las reglas generales de acentuación (→ págs. 38-40).

Así, palabras como *Sainz*, *cian*, *veis*, *pie*, *soy*, *dio*, *truhan*, *dual*, *fue*, *cruel*, *muon*, *siux*, *hui* o *fluir* no llevan tilde por ser monosílabas. Voces como *nupcial*, *bailar*, *Javier*, *posterior*, *autor*, *deshuesar*, *feudal*, *rehuir*, *ciudad*, *pierrots*, *tuaregs*, *virrey* o *estoy* tampoco la llevan por ser agudas terminadas en consonante distinta de *n* o *s*, en más de una consonante o en *y*, mientras que *rufián*, *bonsái*, *habláis*, *recién*, *estéis*, *desvió*, *averigüé*, *licuó*, *derruí* o *entreviú* sí llevan acento gráfico por ser agudas terminadas en *n*, *s* o vocal. Por su parte, palabras como *clienta*, *contabais*, *peinasteis*, *huerto*, *ingenua*, *inocuo*, *fortuito*, *incluido* o *diurno* no llevan tilde por ser llanas terminadas en *n*, *s* o vocal, y sí la llevan las también llanas *estiércol*, *máuser*, *huésped*, *médiums*, *sóviets* o *yóquey* por terminar en consonante distinta de *n* o *s*, en más de una consonante o en *y*. Por último, palabras como *diálogo*, *ciénaga*, *állico*, *demiúrgico* o *lingüística* se acentúan gráficamente por ser esdrújulas.

## c) COLOCACIÓN DE LA TILDE EN LOS DIPTONGOS

Cuando la sílaba tónica de una palabra contiene un diptongo y debe acentuarse gráficamente de acuerdo con las reglas, la tilde se coloca en una u otra vocal según estas pautas:

- En los diptongos formados por una vocal abierta seguida o precedida de una vocal cerrada, la tilde se escribe sobre la vocal abierta: *mediático*, *diéresis*, *acción*, *acuático*, *después*, *licuó*, *camináis*, *alféizar*, *Hanói*, *Cáucaso*, *terapéutico*.
- En los diptongos formados por dos vocales cerradas distintas, la tilde se coloca sobre la segunda vocal: *acuífero*, *cuidate*, *veintiún*.

## Palabras con triptongo

## a) TRIPTONGOS ORTOGRÁFICOS

Los triptongos son secuencias de tres vocales que forman parte de una misma sílaba. Con independencia de cómo se articulen realmente en cada palabra concreta, se consideran siempre triptongos a efectos ortográficos las secuencias formadas por una vocal abierta (/a/, /e/, /o/) seguida y precedida de una vocal cerrada átona (/i/, /u/): *guau*, *buey*, *confiáis*, *despreciéis*, *dioico*.

## b) ACENTUACIÓN GRÁFICA DE PALABRAS CON TRIPTONGO

Las palabras con triptongo siguen las reglas generales de acentuación gráfica (→ págs. 38-40).

Así, palabras como *fiais*, *lieis*, *miau* o *buey* no llevan tilde por ser monosílabas; *estudiáis*, *limpiéis*, *consensuáis*, *apacigüéis* sí la llevan por ser agudas terminadas en *s*; *biaural*, *Paraguay* o *jagüey* no se tildan por ser palabras agudas terminadas en consonante distinta de *n* o *s*, o en *y*; tampoco se escriben con tilde *vieira*, *dioico* o *hioides* porque, siendo llanas, terminan en vocal o en *s*.

## c) COLOCACIÓN DE LA TILDE EN LOS TRIPTONGOS

Cuando la sílaba tónica de una palabra contiene un triptongo y debe acentuarse gráficamente de acuerdo con las reglas generales de acentuación, la tilde se coloca siempre sobre la vocal abierta: *apreciáis*, *cambiéis*, *santiguáis*, *puntuéis*.

## Palabras con hiato

## a) HIATOS ORTOGRÁFICOS

Cuando dos vocales seguidas dentro de una palabra pertenecen a sílabas distintas, constituyen un hiato. Con independencia de cómo se articulen realmente en cada palabra concreta, se consideran siempre hiatos a efectos de acentuación gráfica las combinaciones vocálicas siguientes:

- Una vocal cerrada tónica (/i/, /u/) seguida o precedida de una vocal abierta (/a/, /e/, /o/): *María*, *desvíe*, *crío*, *púa*, *hindúes*, *búho*, *caída*, *reído*, *prohíbo*, *aúna*, *transeúnte*.
- Dos vocales abiertas (/a/, /e/, /o/): *caer*, *aorta*, *reactor*, *herbáceo*, *loado*, *roedor*.
- Dos vocales iguales: *azahar*, *dehesa*, *chiita*, *cooperar*, *duunviro*.

## b) ACENTUACIÓN GRÁFICA DE PALABRAS CON HIATO

Las palabras con hiato se acentúan gráficamente según las siguientes pautas:

- Las palabras que contienen un hiato formado por una vocal cerrada tónica seguida o precedida de una vocal abierta llevan siempre tilde en la vocal cerrada, con independencia de las reglas generales de acentuación. Por eso se acentúan gráficamente palabras como *serías*, *sabiais*, *desvien*, *mío*, *cacatúa*, *actúe*, *búhos*, *caído*, *reído*, *oído*, *transeúnte* o *finoúgrio*, a pesar de ser llanas terminadas

en *n*, *s* o vocal; lo mismo ocurre en raíz, *reír*, *oír*, *laúd* o *tahúr*, que llevan asimismo tilde aun siendo agudas terminadas en consonante distinta de *n* o *s*.

- Las palabras que incluyen cualquier otro tipo de hiato se someten a las reglas generales de acentuación (→ págs. 38-40). Así, *Jaén*, *traerás*, *acordeón*, *peleó*, *Noé*, *rehén* o *chií* llevan tilde por ser voces agudas terminadas en *n*, *s* o vocal; *caer*, *baobab*, *soez* o *alcohol* no la llevan por ser agudas terminadas en consonante distinta de *n* o *s*; *bóer*, *Sáez* o *afrikáans* se acentúan gráficamente por ser palabras llanas terminadas en consonante distinta de *n* o *s*, o en dos consonantes, mientras que *paella*, *vean*, *ahora*, *anchoa*, *museo*, *poetas* o *chiitas*, igualmente llanas, se escriben sin tilde por terminar en *n*, *s* o vocal; por su parte, *aéreo*, *línea*, *caótico*, *coágulo*, *teórico*, *héroe* o *zólogo* llevan tilde por ser esdrújulas.

La palabra *chiita* o diminutivos como *diita*, *tiitos* o *Rociito* no deben llevar tilde por ser palabras llanas terminadas en vocal o en *s*. La palabra *chilí*, sin embargo, se escribe con tilde por ser aguda terminada en vocal, y *día*, *tío* o *Rocío* por contener hiatos de vocal cerrada tónica y abierta átona.

### LA TILDE DIACRÍTICA

La tilde diacrítica se utiliza para diferenciar en la escritura ciertas palabras de igual forma, pero distinto valor, que se oponen entre sí por ser una de ellas tónica y la otra átona (→ pág. 37). La tonicidad o atonicidad con que se pronuncia cada una de esas palabras está asociada, normalmente, a la categoría gramatical a la que pertenece. Así, la forma verbal *dé*, que se escribe con tilde diacrítica, es, como todos los verbos, una palabra tónica, mientras que la preposición *de*, que se escribe sin tilde, es átona, como casi todas las preposiciones.

La mayoría de las palabras que se escriben con tilde diacrítica son monosílabas (hecho lógico si se tiene en cuenta que la mayor parte de las voces átonas del español constan de una sola sílaba) y solo unas cuantas son polisílabas, como los interrogativos y exclamativos *cuáles*, *quiénes*, *cómo*, *cuánto*, *cuándo* y (*a*)*dónde*, que pertenecen a la misma clase de los interrogativos y exclamativos monosílabos *qué*, *cuál*, *cuán*, *quién*.

Todas las voces que se escriben con tilde diacrítica son palabras que no deberían llevarla según las reglas generales de acentuación, bien por tratarse de monosílabos (*él*, *dé*, *sí*, *quién*...), bien, en el caso de las polisílabas, por ser palabras llanas acabadas en vocal o en *s* (*cómo*, *dónde*, *cuántos*, *quiénes*...). En todas ellas la función de la tilde no es la de indicar cuál es

su sílaba tónica (función prosódica), sino la de señalar que la palabra que la lleva es tónica y no debe confundirse con otra formalmente idéntica, pero de pronunciación átona (función diacrítica).

La tilde diacrítica no se aplica de manera sistemática a todas las palabras que en español se oponen por ser tónicas a otras idénticas de pronunciación átona. Solo se utiliza la tilde diacrítica en un grupo restringido de palabras monosílabas pertenecientes a diferentes categorías gramaticales (→ págs. 45-47) y en las palabras que forman parte de la clase de los interrogativos, exclamativos y relativos (→ págs. 47-54), todas ellas de uso frecuente en español.

La tilde diacrítica en español no se emplea para distinguir pares de palabras de igual forma y distinto significado que siempre son tónicas, como *di* del verbo *decir* y *di* del verbo *dar*; *ve* del verbo *ir* y *ve* del verbo *ver*; *fue* y *fui* del verbo *ir*, y *fue* y *fui* del verbo *ser*; *sal* del verbo *salir* y el sustantivo *sal*; *vino* del verbo *venir* y el sustantivo *vino*, etc. Todas estas palabras, de acuerdo con las reglas generales de acentuación, se escriben siempre sin tilde, sea cual sea su significado.

**Tilde diacrítica en palabras monosílabas.** Según las reglas generales de acentuación, las palabras monosílabas no llevan tilde (→ pág. 38). Constituye una excepción a esta regla general un grupo de palabras monosílabas tónicas de uso frecuente que se oponen a otras formalmente idénticas, pero de pronunciación átona. Para diferenciar gráficamente estos pares de monosílabos se prescribe la utilización de la tilde diacrítica en el elemento tónico del par.

En el cuadro que aparece más adelante (→ págs. 46-47) se registran todos los monosílabos que deben escribirse hoy con tilde diacrítica (a excepción de *qué*, *cuál*, *cuán* y *quién*, cuya acentuación se analiza en el apartado siguiente): los pronombres personales *tú*, *él*, *mí*, *sí*; las formas verbales *dé* y *sé*; el sustantivo *té*, y la palabra *más*, perteneciente a varias categorías gramaticales.

Aunque, por lo general, estos monosílabos se escriben con tilde diacrítica cuando se trata de palabras tónicas y sin ella cuando son palabras átonas, se observan algunas excepciones a esta pauta. Es el caso de los nombres de las letras *te* y *de*, y los de las notas musicales *mi* y *si*, que no llevan tilde diacrítica aun siendo palabras tónicas. Inversamente, también son excepciones los usos de *más* como conjunción equivalente a *y* para expresar suma o adición (*Dos más dos son cuatro*), en la construcción ponderativa «adj. + *más que* + el mismo adj.» (*Tonto, más que tonto*) o en la locución conjuntiva *más que* equivalente a *sino* (*No lo sabe más que su hermano*), en los que, siendo *más* átono, se escribe tradicionalmente con tilde.

Tilde diacrítica en monosílabos			
<b>tú</b>	pronombre personal: <i>Tú no digas nada.</i>	<b>tu</b>	posesivo: <i>¿Dónde está <u>tu</u> casa?</i>
<b>él</b>	pronombre personal: <i>Él lo ha visto todo.</i>	<b>el</b>	artículo: <i>El cartero ya ha venido.</i>
<b>mí</b>	pronombre personal: <i>Hazlo por mí.</i> <i>Solo dependo de <u>mí</u> mismo.</i>	<b>mi</b>	posesivo: <i>Olvidé <u>mi</u> sombrero.</i> sustantivo ('nota musical'): <i>Empieza en <u>mi</u> natural.</i>
<b>sí</b>	pronombre personal: <i>Se lo ha reservado para <u>sí</u>.</i> <i>Está orgullosa de <u>sí</u> misma.</i> adverbio de afirmación: <i>Sí, lo haré.</i> sustantivo ('aprobación o asentimiento'): <i>En el referéndum, triunfó el <u>sí</u>.</i>	<b>si</b>	conjunción, con distintos valores: <i>Si no lo encuentras, dímelo.</i> <i>Pregúntale <u>si</u> quiere ir.</i> <i>Haz como <u>si</u> no lo supieras.</i> <i>Pero <u>jsí</u> yo no lo sabía!</i> <i><u>Si</u> será bobo...</i> sustantivo ('nota musical'): <i>La obra está en <u>si</u> bemol.</i>
<b>té</b>	sustantivo ('planta' e 'infusión'): <i>Posee una plantación de <u>té</u>.</i> <i>Desayuno <u>té</u> con leche.</i>  El plural <i>tés</i> mantiene la tilde diacrítica del singular. <span style="float: right;">a</span>	<b>te</b>	pronombre, con distintos valores: <i>Ayer no <u>te</u> vi en la reunión.</i> <i>¿De qué <u>te</u> arrepientes?</i> sustantivo ('letra'): <i>Escribió una <u>te</u> mayúscula.</i>
<b>dé</b>	forma del verbo dar: <i>Dé gracias a que estoy de buen humor.</i>	<b>de</b>	preposición: <i>Vienen <u>de</u> lejanos países.</i> sustantivo ('letra'): <i>Borra esa <u>de</u>.</i>
<b>sé</b>	forma del verbo ser: <i>Sé más discreto, por favor.</i> forma del verbo saber: <i>Ya <u>sé</u> qué ha pasado.</i>	<b>se</b>	pronombre, con distintos valores: <i>¿<u>Se</u> lo has traído?</i> <i>Luis <u>se</u> preparó la comida.</i> <i>Solo <u>se</u> han visto una vez.</i> <i>Siempre <u>se</u> queja por todo.</i> <i>Ese año <u>se</u> quemó su casa.</i> indicador de impersonalidad: <i>Aquí <u>se</u> trabaja mucho.</i> indicador de pasiva refleja: <i><u>Se</u> hacen trajes a medida.</i>

Tilde diacrítica en monosílabos			
<b>más</b>	cuantificador (adverbio, determinante o pronombre): <i>Ana vive <u>más</u> lejos que tú.</i> <i>Cada vez tiene <u>más</u> canas.</i> <i>No puedes pedir <u>más</u>.</i> en diversas construcciones o locuciones: <i>Es de lo <u>más</u> refinado.</i> <i>Canta <u>más</u> bien mal.</i> <i>Estate quieto, tonto, <u>más</u> que tonto.</i> conjunción con valor de suma o adición: <i>Seis <u>más</u> cuatro, diez.</i> <i>Son diez <u>más</u> los invitados.</i> en la locución conjuntiva <i>más que</i> ('sino'): <i>No habla <u>más</u> que con él.</i> sustantivo ('signo matemático'): <i>Coloca el <u>más</u> entre las cifras.</i>	<b>mas</b>	conjunción adversativa equivalente a <i>pero</i> : <i>Me creyeron, <u>mas</u> solo después de verlo.</i>

Es incorrecto escribir el pronombre personal *ti* con tilde por analogía con los pronombres *mí* y *sí*. Aunque se trata de un monosílabo tónico, no existe ningún monosílabo átono de igual forma del que deba distinguirse, por lo que no tiene sentido el empleo de la tilde diacrítica: *¿A ti no te gusta?; Tienes que hacer las cosas por ti mismo.* a

La conjunción *o* se escribirá siempre sin tilde, como corresponde a su condición de palabra monosílaba átona, con independencia de que aparezca entre palabras, cifras o signos: *¿Quieres té o café?; El artículo tendrá unas 14 o 15 páginas; Escriba los signos + o – en la casilla correspondiente.* a

**Tilde diacrítica en qué, cuál, quién, cómo, cuán, cuánto, cuándo, dónde y adónde.** Las palabras tónicas *qué, cuál, quién, cómo, cuán, cuánto, cuándo, dónde* y *adónde* (y las formas de plural y de femenino que poseen algunas de ellas: *cuáles, quiénes, cuánta(s), cuántos*) se escriben con tilde diacrítica para diferenciarlas de las correspondientes átonas *que, cual, quien, como, cuan, cuanto, cuando, donde* y *adonde* (también con sus femeninos y plurales: *cuales, quienes, cuanta(s), cuantos*). Según las reglas generales de acentuación, ninguna de estas palabras debería llevar tilde,

bien por ser monosílabas, bien por tratarse de palabras llanas terminadas en vocal o en s. La tilde en ellas no cumple, por tanto, una función prosódica, sino diacrítica.

A grandes rasgos, son tónicos y se escriben, por ello, con tilde diacrítica los interrogativos y exclamativos (y algunos relativos que pueden ser tónicos en determinadas circunstancias, → págs. 51-52), frente a las conjunciones y los relativos átonos de igual forma, que se escriben sin tilde.

A continuación se explica en qué usos deben escribirse con tilde estas palabras, cuándo se escriben sin ella y en qué contextos y construcciones pueden aparecer escritas tanto con tilde como sin ella. De todo ello se ofrece, además, un cuadro resumen al final de este epígrafe (→ pág. 53).

- a) ESCRITURA CON TILDE. Las palabras *qué, cuál/es, quién/es, cómo, cuán, cuánto/a/os/as, cuándo, dónde* y *adónde* son siempre tónicas y se escriben con tilde cuando pertenecen a la clase de los interrogativos y exclamativos, llamados así porque pueden encabezar estructuras de sentido interrogativo y exclamativo, en las que aluden al valor de una incógnita referida a cosas (*qué, cuál*), personas (*quién, cuál, qué*), lugares (*dónde, adónde*), maneras (*cómo*), tiempos (*cuándo*) o cantidades (*cuán, cuánto*).

Los interrogativos y exclamativos pueden aparecer en tres tipos de contextos o situaciones: encabezando estructuras interrogativas y exclamativas directas o indirectas, sustantivados mediante un determinante o formando parte de ciertas locuciones o expresiones.

- Estas palabras pueden introducir estructuras INTERROGATIVAS O EXCLAMATIVAS DIRECTAS (con verbo explícito o sin él), que se emiten con entonación interrogativa o exclamativa y se escriben normalmente entre signos de interrogación o exclamación. Estas estructuras pueden constituir enunciados autónomos o independientes, o bien formar parte de un enunciado mayor:

¿Qué llevaba en la maleta?

Se pasó la tarde repitiendo: «¡Qué pena más grande!».

¿Cuál te gusta más?

¡Cómo te agradezco que hayas venido!

¿Cuán firme es tu determinación?

¡Dónde se ha visto cosa igual!

Los interrogativos y exclamativos pueden ir precedidos de preposición:

¿Por qué ha dicho eso?

¡Con qué poco se conforma!

¿En cuántos sitios trabajas?

Ya sé que lo estás ayudando, pero ¿hasta cuándo?

En vez de por interrogativos o exclamativos, algunas interrogativas y exclamativas directas pueden estar encabezadas por conjunciones o por relativos átonos, elementos que, por carecer de acento prosódico, deben escribirse sin tilde:

¿Que no sabes quién es Pepe? Ahora te lo cuento.

¡Que paséis buenas vacaciones!

¡Como si fuera tan fácil!

¡Hasta cuando quieras! Me ha encantado verte.

—Lo encontré en esa librería. —¿Dónde dijo el profesor?

Aunque algunos enunciados interrogativos o exclamativos directos pueden aparecer sin signos de interrogación o exclamación, especialmente cuando se trata de preguntas retóricas o cuando constituyen títulos de obras o de partes de un texto, los interrogativos y exclamativos que los introducen siguen siendo tónicos y mantienen su acentuación gráfica:

Quién te habrá metido esas ideas en la cabeza.

Cuánto habría podido hacer por él en otras circunstancias.

El libro se titula *Por quién doblan las campanas*.

Dónde acudir en caso de emergencia.

Los interrogativos y exclamativos pueden introducir también estructuras INTERROGATIVAS O EXCLAMATIVAS INDIRECTAS (con verbo explícito o sin él), que constituyen oraciones subordinadas sustantivas, aquellas que ejercen funciones propias del sustantivo (sujeto, complemento directo, etc.) dentro de otra oración. En muchos casos las interrogativas indirectas se corresponden con una pregunta en estilo directo (*Pregúntale dónde vive*); pero también se consideran tales aquellas en las que, sin implicar una pregunta directa, el interrogativo introductorio representa la existencia de una incógnita o una incertidumbre referida a persona, lugar, cosa, etc. (*Da igual quién lo haga; No recuerdo dónde lo puse*). Estas estructuras no tienen entonación interrogativa o exclamativa ni se escriben entre signos de interrogación o exclamación, pero el interrogativo o exclamativo que las introduce es tónico y se escribe con tilde:

Preguntó qué tenía que hacer para ir al centro.

Aún no ha decidido con quién asociarse.

No sabía dónde estaba.

Mira qué fácil.

Hay que ver cuánto has crecido.

Es indignante cómo lo tratan.

- SUSTANTIVADOS MEDIANTE UN DETERMINANTE. Los interrogativos, especialmente *qué*, *cómo*, *cuándo*, *cuánto* y *dónde*, pueden sustantivarse anteponiéndoles un determinante, normalmente el artículo *el*. En estos casos, siguen siendo tónicos y conservan la tilde diacrítica que les es característica:

De la cita no estaban claros ni el cuándo ni el dónde.

- Formando parte de algunas LOCUCIONES O EXPRESIONES, como *no hay de qué*, *qué sé yo*, *qué va*, *a cuál más*, *mira quién fue a hablar*, *mira por dónde*, etc.

Sin tener sentido interrogativo o exclamativo, las palabras *quién* y *cuál* también son tónicas y se escriben con tilde cuando forman parte de ciertas correlaciones distributivas usadas en la lengua literaria, en las que poseen valor de indefinidos, como en *quién(es)...*, *quién(es)...* y *cuál(es)...*, *cuál(es)...*, con el sentido de 'uno(s)..., otro(s)...':

Acudimos todos a la llamada: quiénes preocupados, quiénes curiosos, quiénes deseando terminar.

- b) ESCRITURA SIN TILDE. Las palabras *que*, *cual/es*, *quien/es*, *como*, *cuán*, *cuanto/a/os/as*, *cuando*, *donde* y *adonde* son normalmente átonas y se escriben sin tilde en los siguientes casos:

- Cuando funcionan como RELATIVOS, esto es, cuando introducen oraciones subordinadas de relativo con antecedente explícito o sin él. Por lo general, los relativos carecen de acento prosódico, razón por la que no llevan tilde. Solo *cual/es*, cuando va precedido de artículo, es tónico, a pesar de lo cual se escribe también sin tilde, como el resto de las palabras de su clase. En los ejemplos que siguen, se subrayan los relativos y se destaca en versalitas su antecedente cuando lo tienen:

Se puso el SOMBRERO que le regalamos.

Ha conseguido TODO cuanto quería.

Deme una RAZÓN por la cual deba crearla.

Ganó el premio quien mejor lo hizo.

Encontré el auto donde lo había dejado.

- Cuando funcionan como CONJUNCIONES. Las palabras *que*, *como*, *cuando* y *cuanto* pueden funcionar también como conjunciones,

esto es, sirviendo de mero nexos o enlaces entre grupos sintácticos u oraciones. En ese caso, son siempre voces átonas y se escriben sin tilde:

Le dijeron que fuese puntual.

Las dos dibujan tan bien como su madre.

Cuando lo dice él, es por algo.

Es tanto más difícil cuanto mayor sea el número de solicitudes.

- Cuando funcionan a modo de PREPOSICIONES, esto es, cuando introducen un sustantivo o un grupo nominal haciéndolos depender de una palabra anterior. En ese caso son asimismo átonas y se escriben sin tilde:

Vivió aquí cuando la guerra.

Está satisfecha de su trabajo como profesora.

Ve donde el médico y dile que venga.

- Cuando forman parte de determinadas LOCUCIONES O EXPRESIONES. Son átonas y se escriben sin tilde en numerosas locuciones o expresiones: *¿a que...?*; *dar que hablar / pensar*; *hay que ver*; *ni que decir tiene*; *como si tal cosa*; *tal como*; *quien más*, *quien menos* o *cual más*, *cual menos*; *aun cuando*; *cuando más / menos*; *cuanto antes*; *en cuanto*; *en tanto en cuanto*, etc. No obstante, hay también construcciones y locuciones en las que estas palabras, aun pronunciándose tónicas, se escriben sin tilde: *cada cual*; *que si tal (y) que si cual* o *que si tal y (que si) cual*; *tal cual*; *tal para cual*; *tal por cual*; *un tal y un cual*; *cada quien*; *de cuando en cuando*; *de cuando en vez*; *de vez en cuando*; *tanto y cuanto*; *de tanto en cuanto*; *unos / algunos / otros cuantos*.

- c) ESCRITURA CON TILDE O SIN TILDE. Estas palabras pueden pronunciarse tónicas o átonas y escribirse, por ello, con tilde o sin ella en los siguientes casos:

- Cuando encabezan relativas de antecedente implícito indefinido de carácter inespecífico. Aunque los relativos son normalmente átonos y se escriben sin tilde, pueden pronunciarse con acento prosódico o sin él cuando introducen subordinadas relativas sin antecedente expreso, siempre que el antecedente implícito sea indefinido y tenga carácter inespecífico (es decir, cuando no se refiere a un ente concreto y determinado, realmente existente, sino a uno cualquiera de los posibles, sin que se especifique o se sepa cuál es, ni siquiera si existe o no: *una persona*, *alguien*, *algo*, *algún lugar*, *nadie*, *nada*, etc.). Esto ocurre sobre todo con las relativas que dependen de los verbos *haber* y *tener*, o de otros

como *buscar, encontrar, necesitar*, etc., que pueden admitir complementos indefinidos de carácter inespecífico. En estos casos es aceptable escribir el relativo tanto con tilde, reflejando la pronunciación tónica, como sin ella, representando la pronunciación átona:

- Tiene en quién / quien confiar.
- No hay dónde / donde esconderse.
- Busco quién / quien me ayude.
- No encuentro dónde / donde alojarme.

- Cuando introducen subordinadas que pueden analizarse como relativas sin antecedente expreso o como interrogativas indirectas. Algunos verbos como *gustar, depender, saber, ignorar, olvidar, recordar, imaginar*, etc., o expresiones como *según* o *independientemente de*, pueden construirse bien con oraciones interrogativas indirectas encabezadas por un interrogativo tónico (con tilde), bien con oraciones de relativo sin antecedente introducidas por un relativo átono (sin tilde), sin que a menudo la elección de una u otra estructura oracional suponga una diferencia sustancial de significado:

- No me gusta cómo / como te mira.
- Depende de cuándo / cuando llegue.
- Responde una cosa u otra según quién / quien pregunte.

- Cuando *como* / *cómo* introduce subordinadas sustantivas que dependen de verbos de percepción o relato. La conjunción *como* se emplea con un valor equivalente a *que* para introducir subordinadas que funcionan como complemento de verbos de percepción (*ver, mirar, oír, observar, comprobar, detectar*, etc.) o que denotan exposición o relato (*contar, explicar, señalar*, etc.). En este uso, la palabra *como* es átona y se escribe sin tilde:

- Ya verá como al final todo se arregla ('ya verá que...').
- Le contó como, aun así, no pensaba ir ('le contó que...').

Estos mismos verbos se construyen a menudo con subordinadas interrogativas indirectas con sentido modal introducidas por el interrogativo tónico *cómo*, que equivale a *de qué manera*:

- Mira cómo va vestido Andrés.
- Cuéntame cómo lo has conseguido.

Dado que en muchas ocasiones la percepción o exposición de un hecho es indisoluble de la percepción o exposición del modo en que este se produce, la conjunción átona *como* viene a confluir

TILDE DIACRÍTICA EN QUE/QUE, CUAL/CUAL, QUIEN/QUIEN, COMO/COMO, CUÁN/CUÁN, CUÁNTO/CUÁNTO, CUANDO/CUANDO Y ¿A/DÓNDE/¿A/DÓNDE

	Encabezando estructuras interrogativas y exclamativas directas o indirectas	¿Adónde va? ¡Qué calor!	No sé <u>qué hora</u> es. Es increíble <u>cuánto</u> sabe.
Con tilde	Sustantivos	Lo que <u>importa</u> ahora es el <u>cuánto</u> .	
	En locuciones o expresiones	Ha <u>tenido</u> varios novios, a <u>cada</u> más rato.	
	Todos <u>quedar</u> : <u>quién</u> hace la compra, <u>quién</u> limpia, <u>quién</u> cocina...		
Sin tilde	Con antecedente expreso	Juan hizo la casa <u>donde</u> vivimos.	
	Sin antecedente expreso	<u>Quien</u> termine antes tendrá premio.	
	Han <u>dicho</u> que <u>iremos</u> todos.		
	Solo <u>me quiere</u> <u>como</u> amiga.		
	Con pronunciación átona	Sal <u>cuanto</u> , antes.	
Con o sin tilde	Con pronunciación tónica	De vez en <u>cuando</u> quedamos.	
	En relativos de antecedente implícito indefinido de carácter inespecífico	No <u>había</u> <u>dónde</u> / <u>dónde</u> sentarse. Ya <u>tengo</u> <u>quién</u> / <u>quien</u> <u>me</u> <u>acompa</u> ñe.	
	En oraciones que pueden analizarse como interrogativas indirectas o como relativas	Depende de <u>cuándo</u> / <u>cuando</u> sea.	
	En interrogativas indirectas como interrogativo tónico ( <u>cómo</u> ) o en subordinadas sustantivas como conjunción átona ( <u>como</u> )	Oyó <u>cómo</u> / <u>como</u> se rompían los cristales.	

Realización tónica o átona

Realización átona

Realización tónica

TILDE DIACRÍTICA EN *QUE/QUE*, *CUAL/CUAL*, *QUIEN/QUIEN*, *CÓMO/COMO*, *CUAN/CUAN*, *CUÁNTO/CUANTO*, *CUANDO/CUANDO* Y *(A)DÓNDE/((A)DONDE*

Con tilde	Con valor interrogativo o exclamativo	Encabezando estructuras interrogativas y exclamativas directas o indirectas	<i>¿Adónde va?</i> <i>No sé <u>qué</u> hora es.</i> <i>¡Qué calor!</i> <i>Es increíble <u>cuánto</u> sabe.</i>
		Sustantivados	<i>Lo que importa ahora es el <u>cuando</u>.</i>
		En locuciones o expresiones	<i>Ha tenido varios novios, a <u>cuál</u> más raro.</i>
	Con valor de indefinidos en correlaciones distributivas	<i>Todos ayudan: <u>quién</u> hace la compra, <u>quién</u> limpia, <u>quién</u> cocina...</i>	
Sin tilde	Como relativos	Con antecedente expreso	<i>Juan hizo la casa <u>donde</u> vivimos.</i>
		Sin antecedente expreso	<i><u>Quien</u> termine antes tendrá premio.</i>
	Como conjunciones	<i>Han dicho <u>que</u> iremos todos.</i>	
	Con otros valores (preposición)	<i>Solo me quiere <u>como</u> amiga.</i>	
	En locuciones o expresiones	Con pronunciación átona	<i>Sal <u>cuanto</u> antes.</i>
Con pronunciación tónica		<i>De vez en <u>cuando</u> quedamos.</i>	
Con o sin tilde	En relativas de antecedente implícito indefinido de carácter inespecífico	<i>No había <u>dónde</u> / <u>donde</u> sentarse. Ya tengo <u>quién</u> / <u>quien</u> me acompañe.</i>	
	En oraciones que pueden analizarse como interrogativas indirectas o como relativas	<i>Depende de <u>cuándo</u> / <u>cuando</u> sea.</i>	
	En interrogativas indirectas como interrogativo tónico ( <i>cómo</i> ) o en subordinadas sustantivas como conjunción átona ( <i>como</i> )	<i>Oyó <u>cómo</u> / <u>como</u> se rompían los cristales.</i>	

■ Realización tónica

□ Realización átona

■ Realización tónica o átona

a menudo, en oraciones dependientes de estos verbos, con el adverbio interrogativo tónico *cómo*. En esos casos en que el elemento introductor de la subordinada puede interpretarse de ambas formas y articularse como voz átona o tónica sin que el sentido del enunciado cambie sustancialmente, es posible su escritura tanto sin tilde como con ella:

Entonces vio como / cómo desaparecía su imagen de la pantalla.  
Oímos como / cómo el director le afeaba su conducta.  
Contó como / cómo su profesor le había animado a presentarse.

No obstante, hay casos en los que cada una de las opciones conlleva un significado claramente diverso, por lo que la escritura con tilde o sin ella no es indistinta:

Ya verás como viene ('seguro que viene, ya verás').  
Ya verás cómo viene ('ya verás de qué manera viene: desaliñado, cansado...').

**Tilde diacrítica en el adverbio *solo* y en los pronombres demostrativos.** La palabra *solo*, tanto cuando es adverbio y equivale a *solamente* (*Solo le interesa el deporte*) como cuando es adjetivo (*Está muy solo*), así como los demostrativos *este*, *ese* y *aquel*, con sus femeninos y plurales, funcionen como pronombres (*Esta es la casa*; *Compra ese*) o como determinantes o adjetivos (*aquellas chicas*, *el niño este*), no deben llevar tilde según las reglas generales de acentuación, bien por ser palabras llanas terminadas en vocal o en *s*, bien, en el caso de *aquel*, por ser aguda y acabar en consonante distinta de *n* o *s*.

Aun así, las reglas ortográficas anteriores prescribían el uso de tilde diacrítica en el adverbio *solo* y los pronombres demostrativos para distinguirlos, respectivamente, del adjetivo *solo* y de los determinantes demostrativos, cuando en un mismo enunciado eran posibles ambas interpretaciones y podían producirse casos de ambigüedad, como en los ejemplos siguientes:

Estaré sólo un mes ('solamente un mes').  
Estaré solo un mes ('yo solo, sin compañía').  
¿Para qué trajeron aquéllos medicamentos? (*aquéllos* es el sujeto de la oración).  
¿Para qué trajeron aquellos medicamentos? (*aquellos* determina al sustantivo *medicamentos*).

Sin embargo, ese empleo tradicional de la tilde no cumple el requisito fundamental que justifica el uso de la tilde diacrítica, que es el de oponer palabras tónicas a otras átonas formalmente idénticas, ya que tanto *solo*

como los demostrativos son siempre palabras tónicas en cualquiera de sus funciones. Por eso, se podrá prescindir de la tilde en estas formas incluso en casos de ambigüedad.

## TILDE EN *AÚN* / *AUN*

El adverbio *aún* / *aun* puede pronunciarse de dos maneras: como una palabra bisílaba tónica [a.ún], que debe escribirse con tilde por contener un hiato de vocal abierta y vocal cerrada tónica (*No la he visto aún*); o como una palabra átona con diptongo [aun], que debe escribirse sin tilde por tratarse de un monosílabo inacentuado (*Aun cuando sea verdad, no te creerán*).

La dificultad que plantea su escritura se debe a que su pronunciación es una u otra dependiendo de diferentes factores, como su significado, el lugar que ocupa dentro del enunciado, la velocidad, énfasis o esmero en la elocución, la procedencia geográfica del hablante, etc. No obstante, pueden formularse unas pautas generales, basadas en la pronunciación que suele corresponder mayoritariamente a cada uno de sus valores, para determinar cuándo este adverbio debe escribirse con tilde y cuándo sin ella:

a) El adverbio *aún* es normalmente tónico y debe escribirse con tilde cuando puede sustituirse por *todavía*, con los valores siguientes:

- Con valor temporal, denotando la continuidad o persistencia de una situación:

Después de tantos años, aún está esperando que vuelva.

- Con valor ponderativo o intensivo (a menudo en oraciones de sentido comparativo, acompañado de los adverbios *más*, *menos*, *mejor*, *peor*, etc.):

Ha ganado el segundo premio y aún se queja.

Su última novela me parece aún más genial que la anterior.

Peor aún que contestar mal es no contestar.

b) El adverbio *aun* es normalmente átono y debe escribirse sin tilde en los siguientes casos:

- Cuando, con valor inclusivo-ponderativo, se utiliza con el mismo sentido que *hasta*, *incluso*, *también* (o *siquiera*, cuando va precedido de *ni* en construcciones de sentido negativo):

Aprobaron todos, aun los que no estudian nunca.

Pueden quejarse y aun negarse a participar, pero lo haremos.

Ni aun de lejos se parece a su hermano.

- Cuando tiene valor concesivo (equivalente a *aunque* o *a pesar de*), tanto en la locución conjuntiva *aun cuando* como seguido de un gerundio, un participio, un adverbio o un grupo preposicional:

Te lo darán aun cuando no lo pidas ('aunque no lo pidas').  
Aun siendo malos datos ('aunque son malos'), hay esperanza.  
 Es una buena oferta y, aun así ('a pesar de ello'), no firmará.

### ACENTUACIÓN GRÁFICA DE FORMAS Y EXPRESIONES COMPLEJAS

Las formas y expresiones complejas son aquellas que están constituidas por varios elementos simples, que pueden aparecer escritos de diferentes maneras: formando una sola palabra gráfica (*correcaminos, rascacielos, ayúdenos, lentamente*), unidos mediante un guion (*causa-efecto, épico-lírico*) o separados por espacios en blanco (*piel roja, treinta y dos, Costa Rica*). Dado que las reglas de acentuación se aplican dentro de los límites de la palabra gráfica (entendida como toda sucesión de letras que aparece en la línea de escritura entre espacios en blanco, o flanqueada por signos de puntuación o auxiliares), la acentuación gráfica de estas formas o expresiones complejas dependerá, en esencia, de si se escriben en una o en varias palabras gráficamente independientes.

#### Formas complejas escritas en una sola palabra

- a) **PALABRAS COMPUESTAS.** Las palabras compuestas formadas por la fusión de dos o más voces simples solo tienen un acento prosódico, que recae sobre la sílaba tónica del último de sus componentes. Ese acento es el que ha de tenerse en cuenta para acentuar gráficamente estos compuestos, que se someten a las reglas de acentuación como si fueran palabras simples:

*CIEN + PIES* → *ciempiés* (con tilde por ser aguda acabada en s)  
*TÍO + VIVO* → *tiovivo* (sin tilde por ser llana acabada en vocal)  
*sobre + USO* → *sobreuso* (con tilde por contener un hiato de vocal abierta átona y cerrada tónica)

- b) **ADVERBIOS TERMINADOS EN -MENTE.** Estas palabras son las únicas que tienen dos acentos prosódicos: el del adjetivo base y el de la terminación *-mente*. Estos adverbios conservan siempre la tilde del adjetivo con el que se forman, si este la lleva:

*RÁPIDA + -MENTE* → *Rápidamente*  
*amable + -MENTE* → *amablemente*

- c) **FORMAS VERBALES CON PRONOMBRES ENCLÍTICOS.** En las palabras formadas por un verbo seguido de uno o varios pronombres átonos

(*me, te, se, lo/s, la/s, le/s, nos, os*), el acento prosódico recae sobre la sílaba tónica de la forma verbal. Estas palabras se acentúan gráficamente siguiendo las reglas de acentuación, del mismo modo que las palabras simples:

*Diga + se + lo* → *Dígaselo* (con tilde por ser voz sobresdrújula)  
*DE + me* → *Deme* (sin tilde por ser voz llana terminada en vocal)  
*SUBID + os* → *subíos* (con tilde por contener un hiato de vocal cerrada tónica y abierta átona)

Las formas del voseo con pronombres enclíticos no constituyen ninguna excepción:

*pensÁ + lo* → *pensalo* (sin tilde por ser voz llana terminada en vocal)  
*deCI + me + lo* → *decímelo* (con tilde por ser voz esdrújula)

**Expresiones complejas formadas por varias palabras unidas con guion.** En las expresiones complejas formadas por dos o más términos unidos con guion, todas las palabras mantienen la acentuación gráfica que les corresponde como voces autónomas, con independencia de que conserven o no su acento prosódico en dicha situación: *épico-lírico* [epikolírico], *José-Andrés* [joseandrés], *Álvarez-Arenas* [álbarez-arénas], *Madrid-París-Berlín* [madríd-parís-berlín].

**Expresiones complejas formadas por varias palabras independientes.** Hay expresiones complejas formadas por la yuxtaposición de palabras gráficamente independientes que, no obstante, constituyen unidades léxicas, bien por designar un concepto unitario (*piel roja, arco iris*) o, en el caso de los nombres propios, por identificar un único referente (*María Jesús, Nueva York*). En algunas de estas expresiones, todos los componentes conservan su acento prosódico (*sofá Cama*), mientras que, en otras, el primer elemento tiende a hacerse átono, de modo que la expresión compleja se pronuncia con un único acento, el del último componente (*tío abuelo*). En cualquiera de los casos, mientras mantengan su autonomía gráfica, cada uno de los elementos que integran estas expresiones complejas debe escribirse con la acentuación gráfica que le corresponde como palabra independiente, tanto si conserva en ellas su acento prosódico como si no: *vigésimo quinto, arco iris, puerco espín, José María, Buenos Aires*.

Ahora bien: si alguna de estas expresiones complejas pasa a escribirse en una sola palabra, las reglas de acentuación gráfica se aplican sobre la voz compuesta resultante (→ pág. 56): *vigésimoquinto, arcoíris, puercoespín, Josemaría*.

**ACENTUACIÓN GRÁFICA EN ABREVIACIONES Y SÍMBOLOS**

Para la acentuación gráfica de abreviaciones y símbolos, → pág. 150 (abreviaturas), pág. 153 (siglas y acrónimos) y pág. 155 (símbolos).

**ACENTUACIÓN GRÁFICA DE LAS MAYÚSCULAS**

Sobre el uso de la tilde en las mayúsculas, → pág. 112.

**3****Uso de los signos ortográficos****Los signos ortográficos. Clasificación**

Llamamos *signos ortográficos* a todas aquellas marcas gráficas que, no siendo letras ni números, se emplean en los textos escritos para contribuir a su correcta lectura e interpretación. Según sus funciones, se clasifican en tres grupos:

- a) **SIGNOS DIACRÍTICOS.** Inciden sobre una letra para indicar algún rasgo o valor distintivo. En el español actual son dos: la tilde (→ capítulo 2) y la diéresis (→ pág. 7).
- b) **SIGNOS DE PUNTUACIÓN.** Su función principal es delimitar las unidades del discurso para facilitar la correcta interpretación de los textos y ofrecer ciertas informaciones adicionales sobre el carácter de esas unidades. A este grupo pertenecen el punto, la coma, el punto y coma, los dos puntos, los paréntesis, los corchetes, la raya, las comillas, los signos de interrogación y exclamación, y los puntos suspensivos.
- c) **SIGNOS AUXILIARES.** Constituyen un inventario abierto y cumplen muy diversas funciones. Los de uso más común —y, por ello, los únicos que se tratan en esta obra— son el guion, la barra y el apóstrofo. Son también signos auxiliares, si bien su presencia está restringida a determinados tipos de textos, el asterisco (\*), la flecha (→), el calderón (§), el signo de párrafo (§), la llave ({}), o la antilambda o diple (<>).

Los signos ortográficos se clasifican también en simples y dobles según tengan una única forma o dos, una de apertura y otra de cierre. De los signos de puntuación, son simples el punto, la coma, el punto y coma,